

SESIÓN DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE N° 10

I. DATOS GENERALES			
1. Institución Educativa:	I.E. P. "Perú Italia"		
2. Docente de aula:	María Lucero Galindo Ferrerya		
3. Proyecto:	PUNTO ECOLÓGICO STEAM: Reciclamos, Innovamos y Emprendemos para cuidar nuestra escuela y el río Chillón		
4. Grado y sección:	1° "A"		
5. Título de la sesión:	Leemos un cuento sobre el cuidado de nuestro río		
6. Área curricular:	Comunicación		
7. Duración:	2 HP	FECHA:	5/10/2026
8. Lugar del desarrollo de la sesión de clase	Salón de clases		

II. PROPÓSITO Y EVIDENCIA DE APRENDIZAJE

COMPETENCIA Y CAPACIDADES	DESEMPEÑOS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN	PRODUCTO Y/O EVIDENCIA DE APRENDIZAJE	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
Lee diversos tipos de textos escritos en su lengua materna. Capacidades: ● Obtiene información del texto escrito. ● Infiere e interpreta información. ● Reflexiona y evalúa la forma, contenido y contexto.	● Identifica información explícita que es claramente distinguible de otra porque la relaciona con palabras conocidas o porque conoce el contenido del texto (por ejemplo, en una lista de cuentos con títulos que comienzan de diferente manera, el niño puede reconocer dónde dice "Caperucita" porque comienza como el nombre de un compañero o lo ha leído en otros textos) y que se encuentra en lugares evidentes como el título, subtítulo, inicio, final, etc., en textos con ilustraciones. ● Establece la secuencia de los textos que lee (instrucciones, historias, noticias). ● Deduce características de personajes, animales, objetos y lugares, así como relaciones lógicas de causa-efecto que se pueden establecer fácilmente a partir de información explícita del texto. ● Predice de qué tratará el texto y cuál es su propósito comunicativo, a partir de algunos indicios, como título, ilustraciones, palabras conocidas o expresiones que se encuentran en los textos que le leen, que lee con ayuda o que lee por sí mismo. ● Explica la relación del texto con la ilustración en textos que lee por sí mismo, que lee con ayuda del docente o que escucha leer. ● Opina acerca de personas, personajes y hechos expresando sus preferencias. Elige o recomienda textos a partir de su experiencia, necesidades e intereses, con el fin de reflexionar sobre los textos que lee o escucha leer.	● Reconoce información sobre los personajes, el lugar y las acciones del cuento. ● Explica por qué los personajes realizaron algunas acciones en el cuento. ● Opina sobre las acciones de los personajes y propone cómo cuidar el ambiente.	Resuelve preguntas de los tres niveles de comprensión lectora.	Lista de cotejo.

ENFOQUE TRANSVERSAL	Actitudes o acciones observables
Enfoque Ambiental	Los estudiantes participan con interés y respeto durante la lectura del cuento y expresan sus ideas sobre las acciones de los personajes.
VALOR	Respeto a toda forma de vida.

III. PREPARACIÓN DE LA SESIÓN

¿Qué se debe hacer antes de la sesión?	Materiales y recursos
✓ Preparar la imagen del río Chillón para la motivación. ✓ Proyectar el cuento “El tesoro del río Chillón”. ✓ Preparar el organizador gráfico de la historia. ✓ Imprimir la ficha de comprensión lectora.	✓ Imagen del río Chillón. ✓ Cuento impreso. ✓ Organizador gráfico. ✓ Lápices y colores. ✓ Ficha de comprensión lectora.

IV. SECUENCIA DIDÁCTICA PEDAGÓGICAS

INICIO

Tiempo: 15 min.

- Saluda amablemente a los estudiantes, los invita a marcar su asistencia y, juntos, dan gracias a Dios por un nuevo día mediante una oración dirigida por un estudiante.
- Realiza 5 minutos de pausa activa: Un mosquito (una palmada), dos mosquitos (dos palmadas), tres mosquitos (tres palmadas) ...

Motivación

- Presenta a los estudiantes una imagen del río Chillón.
- Realiza las siguientes preguntas:
 1. ¿Qué observan en la imagen?
 2. ¿Qué lugar creen que es?
 3. ¿Cómo se ve el río?



Activación de saberes previos:

- Realiza las siguientes preguntas:
 1. ¿Qué aprendimos en la clase anterior?
 2. ¿Qué han visto cerca del río Chillón?
 3. ¿Qué significa reutilizar?
 4. ¿Cómo debemos cuidar el río?
 5. ¿Por qué es importante cuidar los ríos?

Propósito de la sesión: Presenta el propósito de la sesión: “Hoy leeremos el cuento ‘El tesoro del río Chillón’ para comprender la historia y conocer las acciones de sus personajes.”

Conflicto cognitivo: Plantea la siguiente pregunta: Si encontramos un río cerca de nuestra escuela y vemos que está sucio, ¿qué podríamos hacer para ayudarlo?

Presentación de criterios:

Explica los criterios:

- Reconoce información sobre los personajes, el lugar y las acciones del cuento.
- Explica por qué los personajes realizaron algunas acciones en el cuento.
- Opina sobre las acciones de los personajes y propone cómo cuidar el ambiente.

Acuerdos de convivencia:

- Recuerda los acuerdos de convivencia
 1. Levantar la mano para participar.
 2. Escuchar las indicaciones del docente.
 3. Respetar la opinión de los demás.

DESARROLLO

Tiempo: 60 min.

ANTES DE LA LECTURA

Anticipamos el contenido

- Presenta el título “El tesoro del parque” y una imagen de ella.
- Realiza las siguientes preguntas:
 1. ¿Quiénes creen que aparecen en la imagen?
 2. ¿Qué creen que están haciendo los niños cerca del río?
 3. ¿De qué creen que tratará el cuento?
 4. ¿Por qué creen que se llamará “El tesoro del río Chillón”?
- Escucha sus respuestas y registra algunas de sus hipótesis en la pizarra.

Los protagonistas serán: _____.

El cuento tratará sobre: _____.

El tesoro será: _____.

DURANTE LA LECTURA

- Presenta el texto a los estudiantes.
- Invita a los estudiantes a realizar una lectura silenciosa.
- Realiza una lectura en cadena, brindando apoyo a los estudiantes que lo necesiten.
- Realiza una tercera lectura expresiva en voz alta, utilizando diferentes tonos de voz.
- Aplica la técnica del subrayado: “Primero, subraya el título *El tesoro del río Chillón* y luego las palabras clave que nos ayudan a comprender la historia.”

1. **Protagonistas:** Daniela y Dylan.
2. **Problema:** Botellas, cajas y latas tiradas en el suelo.
3. **Cuidado del ambiente:** Recogen y separan los residuos.
4. **Reutilización:** Transformaron las botellas en alcancías, las cajas en casitas de juguete y las latas en maceteros.
5. **Ahorro:** Guardaron una parte del dinero.
6. **Meta:** Comprar semillas y plantarlas cerca del río.

El tesoro del río Chillón

Había una vez una niña llamada Daniela que vivía cerca del río Chillón. Una mañana, mientras caminaba con su amigo Dylan para ir a la escuela, sintió un olor desagradable.
—¿Qué mal huele el río? ¿Por qué olerá así? —preguntó Daniela.
—Creo que es por la basura que hay cerca —respondió Dylan.
Entonces, miraron a su alrededor y observaron muchas botellas, cajas y latas tiradas cerca del río.
—¡Mira, hay mucha basura! —dijo Daniela.
—Tenemos que hacer algo para cuidar nuestro río —respondió Dylan.
Los dos recogieron la basura y separaron las botellas, las cajas y las latas en diferentes cajas.
Al llegar a casa, Daniela le contó a su mamá lo que había sucedido.
—Mamá, encontramos muchos residuos cerca del río. Los recogimos y los separamos, pero no sabemos qué podemos hacer con ellos —dijo Daniela.
Su mamá le explicó:
—Algunos de estos residuos pueden tener un nuevo uso. En lugar de botarlos, podemos reutilizarlos y convertirlos en cosas útiles.
A Daniela le gustó mucho la idea y decidió contársela a Dylan.
Con ayuda de sus familias, transformaron las botellas en alcancías, las cajas en casitas de juguete y las latas en maceteros.
Al ver todo lo que habían creado, Daniela dijo:
—¡Podemos venderlos en una pequeña feria y conseguir dinero para ayudar a nuestro río!
—Me parece una buena idea —respondió Dylan.
El fin de semana, con ayuda de sus familias, realizaron una pequeña feria cerca del río. Vendieron muchos de sus objetos y obtuvieron ganancias.
—¿Qué haremos con el dinero? —preguntó Dylan.
Daniela pensó un momento y respondió:
—Guardemos una parte para comprar semillas y plantar flores cerca del río.
Entonces, guardaron parte del dinero en una alcancía. Después, compraron semillas y, cerca del río.
Pasaron algunos días y comenzaron a crecer pequeñas plantas. El lugar estaba limpio, lleno de vida y se veía más bonito.
Daniela y Dylan sonrieron al ver su trabajo.
Entonces comprendieron que reutilizar y cuidar el lugar ayuda a mejorar el lugar donde vivimos.



- Después: “Una mañana, mientras caminaba con su amigo Dylan para ir a la escuela, sintió un olor desagradable. Luego, observaron muchas botellas, cajas y latas tiradas cerca del río.”
- Pregunta:
 1. ¿Qué encontraron Daniela y Dylan cerca del río?
 2. ¿Qué creen que harán?

PAUSA 2

- Después: “Con ayuda de sus familias, transformaron las botellas en alcancías, las cajas en casitas de juguete y las latas en maceteros.”
- Pregunta:
 1. ¿Qué hicieron con las botellas, cajas y latas?
 2. ¿Qué creen que harán con los objetos?

PAUSA 3

- Después: “Daniela pensó un momento y respondió: —Guardemos una parte para comprar semillas y plantar flores cerca del río.”
- Pregunta:
 1. ¿Qué decidieron hacer con una parte del dinero?
 2. ¿Para qué querían comprar semillas?
 3. ¿Qué creen que pasará con el río?
- Luego, continúa la lectura hasta el final.

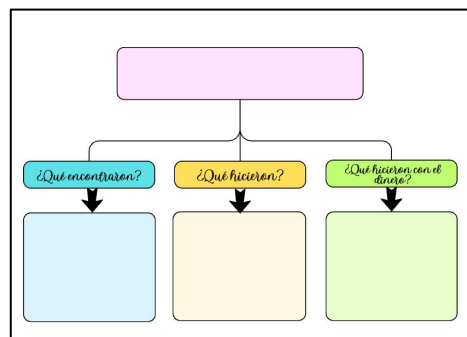
DESPUÉS DE LA LECTURA

Contrastamos nuestras predicciones

- Retoma las ideas registradas antes de leer.
- Realiza las siguientes preguntas:
 1. ¿De qué pensamos que trataría el cuento?
 2. ¿Qué descubrimos después de leer?
 3. ¿Acertamos en algunas de nuestras ideas?
 4. ¿Cuál era el tesoro del río Chillón?

Organizador gráfico

- Presenta en la pizarra un organizador gráfico ampliado titulado: “El tesoro del río Chillón”
- Realiza las siguientes preguntas:
 1. ¿Cómo se llamaban los protagonistas?
 2. ¿En qué lugar ocurrió la historia?
 3. ¿Por qué fue bueno que los niños dieran un nuevo uso a esos materiales?
 4. ¿Cómo les ayudó ahorrar el dinero?
 5. ¿Te parece bien lo que hicieron Daniela y Dylan? ¿Por qué?
 6. ¿Qué podrías reutilizar o ahorrar para ayudar a tu comunidad?
- Presenta la ficha de comprensión lectora.



EVALUACIÓN Y METACOGNICIÓN

- Realiza las siguientes preguntas:
 1. ¿Qué cuento leímos hoy?
 2. ¿Quiénes fueron los protagonistas?
 3. ¿Qué hicimos para comprender la historia?
 4. ¿Qué aprendimos sobre el cuidado del río?
 5. ¿Qué aprendimos sobre reutilizar y ahorrar?
 6. ¿Qué parte del cuento me gustó más?
- Concluye: “Hoy leímos el cuento ‘El tesoro del río Chillón’ y aprendimos que reutilizar, ahorrar y cuidar nuestro río nos ayuda a mejorar el lugar donde vivimos.”

V. REFLEXIONES SOBRE EL APRENDIZAJE

● ¿Qué avances tuvieron los estudiantes?

.....

.....

.....

.....

● ¿Qué dificultades tuvieron los estudiantes?

.....

.....

.....

.....

● ¿Qué aprendizajes debe reforzar en la siguiente sesión?

.....

.....

.....

.....

● ¿Qué actividades, estrategias y materiales funcionaron y cuáles no?

.....

.....

.....

.....

Referencias bibliográficas:

- ✓ Currículo Nacional de Educación Básica
- ✓ Programa curricular de educación primaria
- ✓ Cuaderno de trabajo del área.

El tesoro del río Chillón

Había una vez una niña llamada Daniela que vivía cerca del río Chillón. Una mañana, mientras caminaba con su amigo Dylan para ir a la escuela, sintió un olor desagradable.

—¿Qué mal huele el río? ¿Por qué olerá así? —preguntó Daniela.

—Creo que es por la basura que hay cerca —respondió Dylan.

Entonces, miraron a su alrededor y observaron muchas botellas, cajas y latas tiradas cerca del río.

—¡Mira, hay mucha basura! —dijo Daniela.

—Tenemos que hacer algo para cuidar nuestro río —respondió Dylan.

Los dos recogieron la basura y separaron las botellas, las cajas y las latas en diferentes cajas.

Al llegar a casa, Daniela le contó a su mamá lo que había sucedido.

—Mamá, encontramos muchos residuos cerca del río. Los recogimos y los separamos, pero no sabemos qué podemos hacer con ellos —dijo Daniela.

Su mamá le explicó:

—Algunos de estos residuos pueden tener un nuevo uso. En lugar de botarlos, podemos reutilizarlos y convertirlos en cosas útiles.

A Daniela le gustó mucho la idea y decidió contársela a Dylan.

Con ayuda de sus familias, transformaron las botellas en alcancías, las cajas en casitas de juguete y las latas en maceteros.

Al ver todo lo que habían creado, Daniela dijo:

—¡Podemos venderlos en una pequeña feria y conseguir dinero para ayudar a nuestro río!

—Me parece una buena idea! —respondió Dylan.

El fin de semana, con ayuda de sus familias, realizaron una pequeña feria cerca del río. Vendieron muchos de sus objetos y obtuvieron ganancias.

—¿Qué haremos con el dinero? —preguntó Dylan.

Daniela pensó un momento y respondió:

—Guardemos una parte para comprar semillas y plantar flores cerca del río.

Entonces, guardaron parte del dinero en una alcancía. Después, compraron semillas y con ayuda de sus familias, las sembraron cerca del río.

Entonces, guardaron parte del dinero en una alcancía. Después, compraron semillas y, cerca del río.

Pasaron algunos días y comenzaron a crecer pequeñas plantas. El lugar estaba limpio, lleno de vida y se veía más bonito.

Daniela y Dylan sonrieron al ver su trabajo.

Entonces comprendieron que reutilizar y cuidar



1. ¿Quiénes eran los personajes principales del cuento?

a) Daniela y su mamá.

b) Daniela y Dylan.

c) Dylan y su familia.

2. ¿Qué encontraron Daniela y Dylan cerca del río?

a) Botellas, cajas y latas.

b) Semillas, flores y plantas.

c) Alcancías, maceteros y cajas.

3. ¿Qué tipo de texto leímos?

a) Una noticia

b) Un texto descriptivo

c) Un cuento.

4. ¿En qué convirtieron las cajas?

a) En alcancías.

b) En casitas de juguete.

c) En maceteros.

5. ¿Qué hicieron con una parte del dinero obtenido?

a) Compraron semillas para sembrarlas.

b) Compraron materiales para hacer juguetes.

c) Compraron objetos para venderlos nuevamente.

6. Si había botellas, cajas y latas tiradas cerca del río, ¿cómo estaba ese lugar?

a) Limpio y ordenado.

b) Sucio y descuidado.

c) Bonito y lleno de flores.

7. Daniela y Dylan hicieron objetos con los residuos. ¿Qué podemos pensar sobre lo que hicieron?

a) Querían dejar los materiales cerca del río.

b) No encontraron ninguna utilidad para los materiales.

c) Buscaron una forma útil de aprovechar los materiales.

8. ¿Por qué crees que Daniela y Dylan pidieron ayuda a sus familias?

a) Porque necesitaban apoyo para realizar sus ideas.

b) Porque querían que sus familias hicieran todo el trabajo.

c) Porque no querían participar en la actividad.

9. ¿Para qué crees que Daniela y Dylan guardaron parte del dinero y compraron semillas?

a) Para comprar juguetes para ellos.

b) Para ayudar a cuidar el río Chillón.

c) Para guardar las semillas en su casa.

10. ¿Cómo crees que se sintieron Daniela y Dylan al ver que el lugar estaba limpio y lleno de vida?

a) Tristes porque ya no encontraron residuos.

b) Preocupados porque las plantas comenzaron a crecer.

c) Felices porque sus acciones ayudaron a mejorar el lugar.

11. ¿Qué opinas de que Daniela y Dylan recogieran los residuos? ¿Por qué?

a) Fue bueno porque ayudaron a cuidar el río.

b) No fue necesario porque el río podía limpiarse solo.

c) Fue malo porque recogieron los residuos.

12. ¿Qué enseñanza nos deja el cuento?

a) Podemos cuidar el río con nuestras acciones.

b) Debemos dejar los residuos cerca del río.

LISTA DE COTEJO

INICIO	
PROCESO	
LOGRADO	

COMUNICACIÓN: LEEMOS UN CUENTO SOBRE EL RÍO CHILLÓN

EVIDENCIA: Resuelve una ficha de preguntas de los tres niveles de comprensión lectora.

N°	Apellidos y nombre s de los estudiantes.	CRITERIOS									Observaciones
		Reconoce información sobre los personajes, el lugar y las acciones del cuento.			Explica por qué los personajes realizaron algunas acciones en el cuento.			Opina sobre las acciones de los personajes y propone cómo cuidar el ambiente.			
		I	P	L	I	P	L	I	P	L	
01	AGURTO OTRILLA YACMIN EMELY			X			X			X	
02	ARTEAGA LEVEAU JAHIR DE BRUYNE		X			X				X	
03	BUSTAMANTE PÉREZ CAMILA LUCIANA			X			X			X	
04	CAMPOS CASTILLO YERKO		X			X			X		
05	CASTRO CAMILOAGA JHAYCO GAEL	X				X				X	
06	CASTRO CAMILOAGA LIAM AARON		X				X			X	
07	CALDERÓN HUAMAN ESTEFHANI LUANA			X			X			X	
08	CHUYMA GALINDO MARÍA ANTONELLA			X		X				X	
09	DOÑEZ SALAZAR DYLAN STEFANO			X			X			X	
10	ENCARNACIÓN ÑOPE BRIANA ARACELY		X			X			X		
11	ESCORCHE GONZALEZ MOISES DAVID			X			X			X	
12	FAUSTINO PEREZ BENJHAMÍN ALESSANDRO			X		X				X	
13	GABRIEL CUNYA KAIRA LUANA GUADALUPE			X		X				X	
14	GALLARDO CARRANZA DILAN GAEL			X			X			X	
15	GREGORIO CCAHUANA ASHLEY MICAL										FALTÓ
16	JAUREGUI ESCOBEDO YARITZA ROSARIO			X			X			X	
17	LEIVA BARRETO DYLAN ADRIANNO			X			X			X	
18	LOPEZ VALECILLO MARCELO JESUS			X			X			X	
19	MANCILLA VALENCIA THIAQGO FELIX JESÚS										RETIRADO
20	MALDONADO LAURENTE LIAM GAEL		X			X			X		

21	MALPASO CAREY ADRIÁN MATHIAS			X			X			X		
22	MAMANI ROSADO DANIELA RACHELJHAZIEL			X			X			X		
23	MENDOZA MORI YORDAN ALEX		X			X			X			
24	MORALES LEIVA ANAHI ANGELA			X			X			X		
25	MOSQUERA SILVA LUCIANO GABRIEL			X			X			X		
26	ORDINOLA MOREANO ENMANUEL OMAR		X			X			X			
27	PAPA HUANAQUIRI ORIANA											
28	PERALES SÁNCHEZ ARIADNA ARLETH											
29	PRETELL INCA SHANELL ALESSIA			X			X			X		
30	SILVA RICALDE DARLA VALENTINA			X			X			X		
31	TOCAS BELLO VALERY MELINA											
32	TORRES JARA PATRICK ADAMS											
33	VASQUEZ ASCENCIO ROUSE CATALEYA DELIA											
34												

RETIRADA
FALTÓ

FALTA

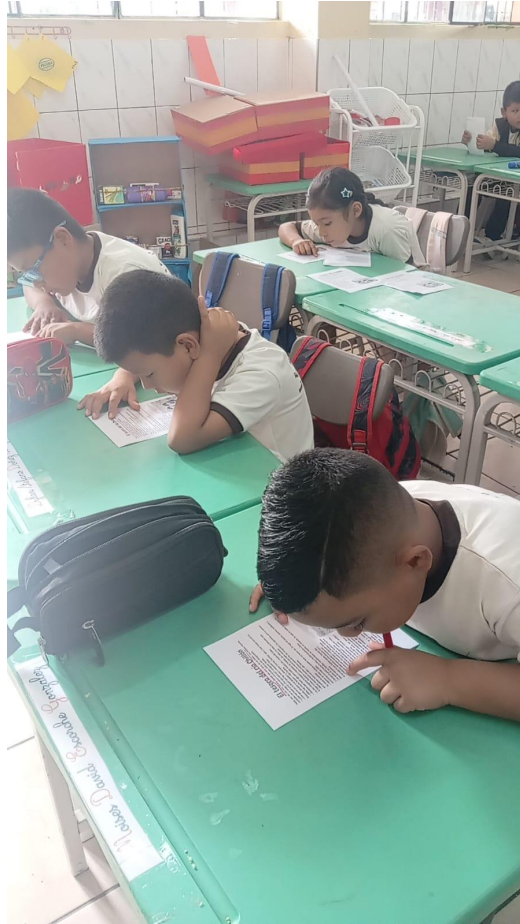
RETIRADO

FALTÓ

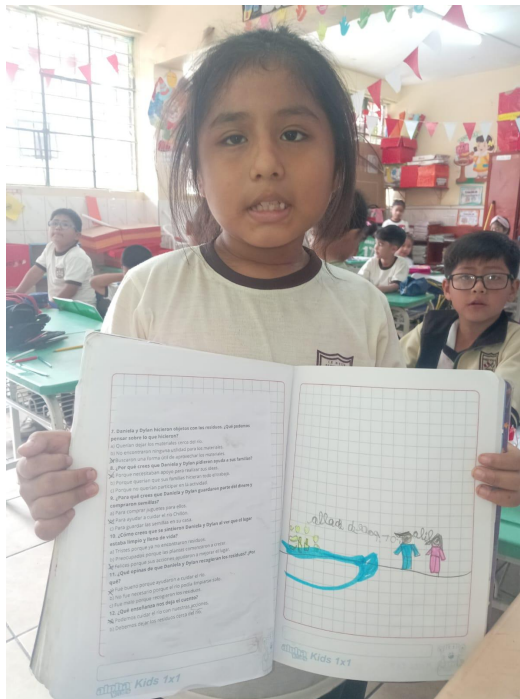
FOTOS



La docente está explicando la sesión de aprendizaje



Los estudiantes de Primero A leen el texto narrativo de forma silenciosa.



La estudiante Antonella explica a la docente lo que más le gustó del cuento.

NARRACIÓN REFLEXIVA

“Leemos un cuento sobre el cuidado de nuestro río”

1. Contexto y punto de partida

La sesión se desarrolló con los estudiantes de primer grado “A” de la I.E. “Perú Italia”, en el marco del proyecto “PUNTO ECOLÓGICO STEAM: Reciclamos, Innovamos y Emprendemos para cuidar nuestra escuela y el río Chillón”. El propósito fue fortalecer la competencia “Lee diversos tipos de textos escritos en su lengua materna”, acercando a los niños a un cuento relacionado con una realidad que forma parte de su entorno: el río Chillón.

Partí de una idea que considero fundamental en mi práctica: los niños leen mejor cuando encuentran sentido a aquello que leen. Por eso, no quería presentarles un cuento alejado de su realidad, sino una historia que les permitiera reconocerse, conversar sobre lo que observan en su comunidad y pensar que ellos también pueden hacer algo para cuidarla.

Al iniciar la sesión, observamos una imagen del río Chillón y pregunté qué veían, cómo estaba el río y qué habían observado cerca de él. Las respuestas fueron diversas. Algunos niños relacionaron inmediatamente la imagen con experiencias de su entorno; otros hablaron de la basura y de la necesidad de cuidar el agua. En ese momento comprendí nuevamente que la experiencia cotidiana de los estudiantes puede convertirse en una puerta de entrada poderosa para desarrollar la comprensión lectora.

La pregunta que más movilizó al grupo fue: *“Si encontramos un río cerca de nuestra escuela y vemos que está sucio, ¿qué podríamos hacer para ayudarlo?”*. Más que buscar una respuesta correcta, quise generar una situación en la que los niños sintieran que su opinión tenía valor y que leer también podía ayudarnos a comprender y transformar nuestra realidad.

2. Mis creencias pedagógicas iniciales

Antes de la sesión, tenía claro que enseñar a leer en primer grado no significa únicamente lograr que los niños decodifiquen palabras. Leer implica comprender, anticipar, relacionar, preguntar, opinar y construir significados.

También considero que un niño que se siente escuchado tiene mayores posibilidades de involucrarse en la experiencia de aprendizaje. Por ello, procuré generar un clima de confianza desde el inicio: saludarlos afectuosamente, realizar una breve pausa activa, recuperar sus saberes previos y recordar los acuerdos de convivencia.

Durante mucho tiempo, como docente, una de mis preocupaciones ha sido lograr que todos los estudiantes participen. Sin embargo, esta sesión me permitió reafirmar que participar no significa solamente levantar la mano o responder correctamente. Participar también significa atreverse a formular una hipótesis, escuchar al compañero, cambiar de opinión después de leer o relacionar la historia con una experiencia personal.

La sesión también cuestionó una idea que a veces aparece de manera implícita en nuestra práctica: que las preguntas de comprensión deben conducir necesariamente a una respuesta única. Al trabajar preguntas antes, durante y después de la lectura, observé que las respuestas

iniciales podían ser diferentes y que eso no constituía un problema. Por el contrario, las hipótesis se convirtieron en una oportunidad para que los niños comprobaran, modificaran o fundamentaran sus ideas.

3. Experiencia 1: metodología activa y desarrollo de la competencia lectora

Uno de los aspectos que considero más significativos de esta experiencia fue haber utilizado una metodología activa para acompañar la lectura.

Antes de leer el cuento “El tesoro del río Chillón”, presentamos el título y las imágenes. Los estudiantes formularon predicciones acerca de los personajes, el contenido y el posible “tesoro” de la historia. Registré algunas de sus hipótesis en la pizarra para recuperarlas posteriormente. Esta decisión permitió que los niños asumieran un propósito concreto: leer para descubrir si sus ideas tenían relación con lo que realmente ocurría en el cuento.

Durante la lectura utilicé diferentes momentos y formas de participación: lectura silenciosa, lectura en cadena, lectura expresiva y pausas para formular preguntas. También incorporé el subrayado de palabras clave. La historia presentaba a Daniela y Dylan, quienes encontraban residuos cerca del río, los reutilizaban y decidían ahorrar parte del dinero para comprar semillas y plantar flores cerca del río.

La metodología permitió que los estudiantes no permanecieran como simples receptores de información. Cada pausa de lectura se convirtió en una pequeña oportunidad para pensar: ¿qué encontraron?, ¿qué harán?, ¿por qué lo harán?, ¿qué podría suceder después?

Me llamó especialmente la atención cómo los niños fueron conectando las acciones de los personajes con sus propias experiencias. La lectura dejó de ser solamente una actividad del área de Comunicación y comenzó a relacionarse con el proyecto ambiental que venimos desarrollando.

También pude comprobar que los apoyos visuales y el organizador gráfico fueron importantes para los estudiantes que todavía necesitan mayor acompañamiento para ordenar la información de una historia. Al finalizar, pudimos reconstruir juntos quiénes eran los protagonistas, cuál era el problema, qué acciones realizaron y cuál era el propósito de esas acciones.

La evidencia recogida mediante la lista de cotejo muestra que la mayoría de los estudiantes logró reconocer información sobre los personajes, el lugar y las acciones del cuento, explicar acciones de los personajes y expresar opiniones relacionadas con el cuidado del ambiente, aunque todavía existe un grupo que requiere acompañamiento para profundizar sus respuestas.

Para mí, este resultado es importante porque confirma que una estrategia activa, contextualizada y acompañada puede favorecer la comprensión lectora desde los primeros grados.

4. Experiencia 2: pensamiento crítico en la sesión

Uno de mis principales retos fue que la lectura no terminara en preguntas literales como “¿quiénes eran los personajes?” o “¿dónde ocurrió la historia?”. Por eso incorporé preguntas que permitieran avanzar progresivamente hacia la inferencia, la explicación y la reflexión.

Después de leer, pregunté: “¿Por qué fue bueno que los niños dieran un nuevo uso a esos materiales?”, “¿Cómo les ayudó ahorrar el dinero?”, “¿Te parece bien lo que hicieron Daniela y Dylan? ¿Por qué?” y “¿Qué podrías reutilizar o ahorrar para ayudar a tu comunidad?”.

Estas preguntas me permitieron observar algo que considero muy valioso: cuando una pregunta está vinculada con una situación cercana, los niños tienen mucho que decir. Algunos no se limitaron a repetir lo que decía el cuento, sino que intentaron explicar por qué las acciones de los personajes eran buenas y propusieron alternativas para cuidar el ambiente.

En ese momento comprendí que el pensamiento crítico en primer grado no necesariamente se expresa mediante respuestas extensas o conceptos complejos. Puede aparecer en una frase sencilla como “está bien porque no debemos botar basura”, en una comparación con lo que ocurre en su comunidad o en una propuesta concreta sobre qué hacer con un residuo.

La fotografía de la sesión en la que la estudiante Antonella explica a la docente lo que más le gustó del cuento representa para mí un momento significativo. No solo estaba respondiendo una pregunta; estaba comunicando una valoración personal sobre aquello que había leído. Esa situación me recordó que debemos crear espacios donde los niños puedan hablar desde su experiencia, expresar sus preferencias y sentirse seguros al comunicar sus ideas.

5. Contraste con los referentes aprendidos en el diplomado de metodologías activas y STEAM+H

Al reflexionar sobre la experiencia, encuentro una relación clara con los aprendizajes trabajados en el diplomado, especialmente con la necesidad de colocar al estudiante en el centro del proceso y convertir al docente en un mediador que acompaña, pregunta, escucha y retroalimenta.

La sesión me permitió llevar a la práctica una idea que considero fundamental: la comprensión lectora se construye antes, durante y después de la lectura. Antes de leer, los estudiantes anticiparon; durante la lectura, comprobaron, formularon nuevas hipótesis y localizaron información; después de leer, contrastaron sus ideas, organizaron información, opinaron y relacionaron el contenido con su realidad.

También pude comprender mejor que una metodología activa no consiste simplemente en “hacer actividades”. Una actividad se vuelve realmente activa cuando permite que el estudiante piense, tome decisiones, explique, dialogue, cuestione o produzca algo a partir de lo aprendido.

Otro aprendizaje que pude contrastar con mi práctica fue la importancia de recoger evidencias durante todo el proceso. La lista de cotejo no fue únicamente un instrumento para colocar un nivel de logro al final, sino una herramienta que me permitió observar qué estudiantes necesitaban mayor acompañamiento y en qué aspectos de la comprensión debía continuar trabajando.

Este proceso también me hizo valorar más la relación entre comprensión lectora, pensamiento crítico y bienestar socioemocional. Un niño que se siente escuchado, respetado y seguro puede expresar sus ideas con mayor libertad. Por ello, los acuerdos de convivencia no fueron un elemento separado de la lectura, sino una condición para que el diálogo fuera posible.

6. Logros, dificultades y ajustes realizados

Uno de los principales logros fue observar el interés de los estudiantes por una historia relacionada con su entorno. La temática del río Chillón permitió que la lectura tuviera un significado concreto para ellos. La utilización de imágenes, las predicciones, las pausas durante la lectura, el subrayado y el organizador gráfico favorecieron la participación.

Otro logro fue que los estudiantes pudieron avanzar desde la recuperación de información explícita hacia respuestas que implicaban explicar y opinar. La evidencia de la lista de cotejo

muestra que una parte importante del grupo alcanzó los criterios planteados, mientras que algunos estudiantes todavía se encuentran en proceso.

7. Acciones de mejora y necesidades formativas

A partir de esta experiencia, considero necesario continuar fortaleciendo tres aspectos.

Primero, profundizar las preguntas de pensamiento crítico. En las siguientes sesiones incorporaré preguntas que no solo pidan identificar información, sino justificar, comparar, explicar consecuencias, plantear alternativas y tomar posición.

Segundo, fortalecer la argumentación oral desde primer grado. Utilizaré estructuras sencillas que ayuden a los niños a fundamentar sus respuestas: “Pienso que... porque...”, “Estoy de acuerdo porque...”, “No estoy de acuerdo porque...” y “Una solución sería...”.

Tercero, diversificar los apoyos para atender los diferentes ritmos de aprendizaje. Continuaré utilizando imágenes, organizadores gráficos, lectura compartida, trabajo cooperativo y acompañamiento individual para que ningún estudiante quede al margen de la experiencia lectora.

También considero importante aprovechar el contexto del proyecto Punto Ecológico STEAM para que la lectura no quede aislada. Los cuentos, textos informativos, afiches e instructivos pueden convertirse en oportunidades para que los niños lean sobre problemas reales y posteriormente propongan pequeñas acciones para transformar su entorno.

Mi compromiso es que cada lectura tenga un propósito y deje una huella: una pregunta, una conversación, una decisión, una acción o una nueva mirada sobre la realidad.

8. Cierre reflexivo

Al terminar la sesión, confirmé que enseñar a leer en primer grado es también enseñar a mirar el mundo.

Cuando pregunté a los niños qué habían aprendido sobre el cuidado del río, la reutilización y el ahorro, pude reconocer que la lectura había trascendido las páginas del cuento. Los estudiantes comprendieron que Daniela y Dylan no solucionaron el problema simplemente recogiendo basura; buscaron darle un nuevo uso a los materiales, ahorraron y pensaron en una acción futura para mejorar el lugar donde vivían.

Esta experiencia también me hizo reflexionar sobre mi propia práctica. A veces, como docentes, estamos tan concentrados en cumplir con el propósito de una sesión que podemos olvidar mirar lo que ocurre realmente con nuestros estudiantes: sus gestos, sus preguntas, sus silencios, sus descubrimientos y esas pequeñas frases que muestran que algo empieza a cambiar.

Hoy vuelvo a confirmar que una buena sesión no es aquella en la que todo sale exactamente como fue planificado, sino aquella que nos permite aprender de lo que sucede y tomar mejores decisiones para la próxima experiencia.

Me quedo con una certeza: cuando el texto dialoga con la realidad del niño, cuando la pregunta le permite pensar y cuando el aula se convierte en un espacio seguro para opinar, la lectura adquiere sentido.

Mi reto como docente es seguir construyendo experiencias en las que mis estudiantes no solo aprendan a leer palabras, sino también a leer su entorno, comprenderlo, cuestionarlo y sentirse capaces de transformarlo.

Esta sesión me recordó que detrás de cada respuesta de un niño hay una manera de mirar el mundo. Mi responsabilidad es escucharla, acompañarla y ayudarla a crecer.